ASOCIACIÓN BÍBLICA ESPAÑOLA / 53
INSTITUCIÓN SAN JERÓNIMO

«DESDE VOSOTROS HA RESONADO LA PALABRA»

Análisis retórico-literario del imaginario de la Primera Carta a los Tesalonicenses

IGNACIO ROJAS GÁLVEZ

verbo divino
evd

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN 7
1. Tres aspectos del uso de las metáforas 7
2. Objeto de nuestro estudio 8
3. Método 9
4. Aportaciones y límites del trabajo 10
5. División y contenido de la tesis 11
6. Criterio basico de nuestro estudio 12

PRIMERA PARTE
CUESTIONES PRELIMINARES

CAPÍTULO I: APROXIMACIÓN AL TEXTO: FORMA Y GÉNERO DE 1TES 17
1. La forma de 1Tes: ¿una o varias cartas? 18
1.1. El estudio de C. E. Faw (1952) 18
1.2. Las teorías posteriores 19
a) La hipótesis de la interpolación (B.A. Pearson, D. Schmidt y G. Friedrich) 20
b) La hipótesis de la compilación (W. Schmithals) 21
c) La teoría que combina redacción e interpolaciones 21
d) La tesis de las dos cartas en una de J. Murphy O'Connor 22
1.3. Conclusiones: 1Tes configura una unidad literaria 23
2. La forma epistolar de 1Tes 24
2.1. Epistolografía antigua y cartas paulinas 24
a) Las cartas antiguas: finalidad, estructura y contenido 24
b) Las cartas paulinas a la luz de la epistolografía de la época 26
c) Conclusión 28
2.2. Estudios sobre la forma epistolar de 1Tes 29
a) ¿Una carta de consolación? 29
b) ¿Una carta de amistad? 30
c) Otras propuestas: carta laudatoria, parenética o pastoral 31
d) El momento en que nace la Carta 31
e) Honor y elogio 32
Conclusión 33
3. El género retórico de 1Tes 34
3.1. El género retórico discursivo de una carta 35
a) Fases de elaboración del discurso 35
b) El género del discurso 36
c) Elementos claves de la retórica clásica 36
d) Retórica clásica y cartas paulinas 38
e) La 'dispositio' paulina según J-N. Aletti 40
3.2. Estudios sobre el género discursivo retórico de 1Tes 41
a) Características del género deliberativo en 1Tes 41
b) Características del género demostrativo en 1Tes 42
c) Conclusión 43

CAPÍTULO III: LA ESTRUCTURA DE LA CARTA Y EL MÉTODO DE TRABAJO 45
1. Modelos compositivos propuestos 45
1.1. Estructuras temático-literarias 45
a) J. E. Frame 45
b) La estructura que plantea J. W. Bailey 46
c) B. Rigaux 46
d) L. Morris 47
e) R. F. Collins 47
f) La estructura en dos partes de A. J. Malherbe 47
1.2. Estructuras epistolares 48
a) E. J. Richard y las estructuras de dos cartas en una 48
b) J. J. Bartolomé 49
c) A. Smith 49
d) S. Vidal 50
e) F. Manini 50
1.3. La estructura social-científica de B. J. Malina y J.J. Pilch 50
1.4. Conclusión 51
2. El estudio de la *dispositio* retórica de la carta 51
2.1. Estudios más sobresalientes 52
a) F.W. Hugues y K.P. Donfried 52
b) R. Jewett 53
c) F. Manini 53
d) G. A. Kennedy 53
2.2. Conclusiones 54
3. Propuesta de trabajo: forma epistolar y dispositio retórico-literaria de 1Tes 55
3.1. La forma epistolar de 1Tes 55
a) Estructura epistolar de 1Tes 55
b) Finalidad epistolar de 1Tes 58
c) Contenido epistolar de 1Tes 58
3.2. La estructura retórico-literaria de 1Tes 60
Conclusión 65
4. Utilidad de las tres estructuras y situación retórica de 1Tes 66
4.1. Complementariedad de las tres estructuras 68
a) Estructura epistolar y la disposición retórica 68
b) Estructura por contenido literario 69
4.2. La situación retórica de 1Tes: *éthos*, *páthos* y *lógos* 70
a) El éthos de 1Tes 70
b) El páthos de 1Tes 70
c) El lógos de 1Tes 71
4.3. Conclusión del capítulo 74

CAPÍTULO IV: DEFINIENDO CONCEPTOS 77
1. ¿Qué imágenes encontramos en la Carta? 77
1.1. El símil y la comparación 77
1.2. La metáfora 79
a) Definición aristotélica de la metáfora 80
b) Otros estudios relevantes sobre la metáfora 83
1.3. El símbolo y el modelo 93
1.4. La metáfora lexicalizada 94
1.5. La personificaicón o antropomorfismo 94

1.6. El lenguaje apocalíptico 94
2. Conclusión del capítulo 94
a) Imágenes bíblicas 95
b) Contexto literario 95
c) Relación imaginaria 96
d) Contexto cultural 96
e) Coherencia entre imágenes diversas en un mismo contexto 96

SEGUNDA PARTE
LAS IMÁGENES DEL PREESCRITO Y DE LA ACCIÓN DE GRACIAS (1TES 1,1-10)

INTRODUCCIÓN 97
1. Visión general del contenido de 1,1-10 99
1.1. Primer motivo de acción de gracias: lo que Pablo recuerda (vv.3-6) 99
1.2. Segundo motivo de acción de gracias: lo que Pablo ha oído (vv.7-10) 100
2. Forma y estructura: elementos retórico-literarios de la unidad 101
2.1. a (v.2b-3) - a' (vv.9-10): Anuncio y conversión 101
2.2. b (v.4) - b' (v.5-8): La Palabra 103
2.3. c: De imitadores de los apóstoles a modelo para los creyentes (vv.5b-7) 104
3. El imaginario de 1,1-10 104
a) Términos del mundo laboral aplicados a la fe, caridad y esperanza (v.3) 104
b) El término «modelo» (τύπος) aplicado a los tesalonicenses (v.7) 104
c) La expresión «servir» (δουλεύειν) (v.9) 105
d) Jesús libertador (v.10) 106
e) La imagen central: el modelo acuñado 106

CAPÍTULO I: EL SIGNIFICADO DE τύπος 107
1. El término en el mundo grecorromano 107
2. El uso de τύπος en la literatura judía 109
a) Τύπος en los LXX 109
b) En los apócrifos del AT 110
c) Filón de Alejandría 111
d) Flavio Josefo 112

CAPÍTULO II: RELACIONANDO LAS IMÁGENES: EL «MODELO ACUÑADO» EN 1TES 1,2-10 . 117
1. Procedimiento de elaboración del modelo 117
1.1. Trabajar el material: Trabajo, fatiga y constancia (1,3) 119
a) Trabajo o tarea (ἔργον) 119
b) Fatiga o esfuerzo (κόπος) 120
c) Constancia (ὑπομονή) 121
1.2. Docilidad del material: Actuación de la Palabra y el Espíritu (1,4-5a) 123
1.3. La imagen original: la imitación en la tribulación 124
a) La imitación y su vinculación con la educación en el mundo antiguo 124
b) Μιμέομαι + τύπος en los escritos paulinos 126
c) 1Tes 1,6: Imitación en la tribulación y la alegría 129
2. La impronta del modelo 130
2.1. Consecuencia general: Ha sonado fuertemente la Palabra (v.8) 132
2.2. Explicación de la consecuencia: acogida y conversión 133
a) La acogida (εἴσοδον) 133
b) La conversión (ἐπεστρέψατε) 134
c) El servicio (δουλεύειν) 135

3. La espera y el simbolismo cristiano de Jesús Libertador ... 137
a) En el pasado ... 139
b) En el presente ... 139
c) En el futuro ... 139

CONCLUSIONES
LA IMAGEN DEL MODELO, SU LUGAR EN LA CARTA Y EN LA ARGUMENTACIÓN ... 141
a) Contexto literario y efectos que provoca la imagen ... 141
b) Contexto cultural y sistema de valores ... 142
c) Aspectos de la realidad eliminados ... 143
d) Coherencia entre imágenes diversas en un mismo contexto ... 143

TERCERA PARTE
LAS IMÁGENES DE LA PARTE DEL ALIVIO (1TES 2-3)

INTRODUCCIÓN ... 147
1. Visión general del contenido de los cc. 2-3 ... 147
1.1. Primera parte: el afecto pastoral (2,1-20) ... 147
1.2. Segunda parte: El fundamento del afecto es la fe (3,1-13) ... 148
2. Forma y estructura: elementos retórico-literarios de la unidad ... 148
Sección I: La visita de Pablo y la de Timoteo: a (2,1-13) y a' (3,1-6) ... 149
Sección II: Los sufrimientos de la vida cristiana: b (2,14-16) y b' (3,7-9) ... 150
Sección III: El deseo de visitarles:(c: 2,17-20 - c':3,10-13) ... 150
3. El imaginario de los cc.2-3 ... 151
3.1. Los símiles de la nodriza y del padre (2,7.11) ... 151
3.2. Las metáforas: la orfandad de Pablo y la corona del Apóstol ... 152
a) La metáfora de la orfandad de Pablo (2,17) ... 152
b) Las metáforas de la corona y el gozo (2,19-20) ... 152
3.3. Metáforas lexicalizadas ... 152
a) No seros de peso (2,7 y 2,9) ... 152
b) La medida de los pecados (2,16b) ... 152
c) El castigo/ira (2,16c) ... 153
d) La fuerza del deseo (2,17b) ... 153
3.4. Las metáforas antropomórficas de Satanás ... 153
a) Los impedimentos (2,18b) ... 153
b) Las obras del tentador (3,5) ... 154
3.5. Símbolos: la corona del Apóstol ... 154
4. La imagen central: la corona de la que estemos orgullosos (στέφανος καυχήσεως) ... 154

CAPÍTULO I: EL SIGNIFICADO DE στέφανος καυχήσεως ... 157
1. La corona, símbolo y realidad en el mundo antiguo ... 157
1.1. La corona como símbolo antropológico ... 157
1.2. La corona: realidad ... 158
2. Los términos en el mundo grecorromano ... 160
3. El uso de στεφανος en la literatura judía ... 164
3.1. ἡ στέφανος en los LXX ... 164
a) Στέφανος en sentido estricto ... 165
b) Στέφανος en sentido figurado ... 167
3.2. La expresión στέφανος καυχήσεως en los LXX ... 169
3.3. En los apócrifos del AT y literatura rabínica ... 170

3.4. En los escritos de Qumrán 171
3.5. Filón de Alejandría 171
3.6. Flavio Josefo 173
4. El uso de στέφανοσ y de καυχήσισ en los escritos paulinos 174
Conclusiones 176
5. El uso de στέφανος y de καυχήσις en 1Tes 2,19-20 177
a) La estructura de los versículos 177
b) Identificando la primera metáfora (v.19b) 178
c) Identificando la segunda metáfora (v.20) 181
d) Relacionando ambas metáforas 181
Conclusiones 184
6. Relacionando las imágenes: el afecto pastoral y la fe son la corona de Pablo 185

CAPÍTULO II: CLAVE SAPIENCIAL: IMÁGENES AFECTIVO-FAMILIARES 187
1. El calor de la nodriza (2,7) 190
Un problema textual: ¿νήπιοι ο ήπιοι? 190
Estudio del símil 192
1.1. Los antecedentes de la imagen 194
a) En el griego clásico 194
b) En la literatura judía 196
c) En los LXX y apócrifos del Antiguo Testamento 198
d) Excursus: Imágenes maternas similares usadas por los LXX 198
1.2. Otras imágenes maternas en los escritos paulinos 202
a) Los dolores de parto del Apóstol 202
b) Alimentados con leche 203
c) Infancia de las comunidades 203
d) El término «madre» en los escritos paulinos 204
1.3. Una nueva forma de entender la autoridad: amables y calurosos 205
Conclusiones 207
2. Las palabras de un padre (2,10-12) 208
El texto: ¿Anacoluto paulino? 208
Estudio del símil 209
2.1. Los antecedentes de la imagen 209
a) En el griego clásico 209
b) En la literatura judía 211
c) Comparaciones paternas en los LXX 212
d) Excursus: Imágenes paternas similares usadas por los LXX 213
2.2. Otras imágenes paternas en los escritos paulinos 216
a) Paternidad reconocida 216
b) Pablo y las comparaciones paternas: la relación del padre con su hijo 216
2.3. Una nueva forma de entender la autoridad: educadores en la fe 218
Conclusiones 221
3. Los sentimientos de un padre «huérfano» de sus hijos (2,17) 221
El texto 222
Estudio de la metáfora 223
3.1. Los antecedentes de la imagen 224
a) En el griego clásico 224
b) ἀπορφανίζω en los LXX 224
c) ἀπορφανίζω en la literatura judía 225
d) En la literatura patrística 225

3.2. Otras imágenes de ausencia en los escritos paulinos ... 226
3.3. Los misioneros como huérfanos en 1Tes 2,17 ... 227
Conclusiones ... 228

CAPÍTULO III: CLAVE ESCATOLÓGICA: IMÁGENES DE COMBATE Y VICTORIA ... 231
1. La ira de Dios y la medida del pecado (v.16 b-c) ... 232
El texto ... 232
Contexto: la polémica antijudía ... 232
Explicación de la lexicalización de las metáforas ... 233
1.1. Los antecedentes de las imágenes ... 233
«Colmar la medida del pecado» ... 233
a) El uso de ἀναπληρόω en el mundo clásico ... 233
b) El verbo en los LXX: el límite del mal revela la paciencia divina ... 234
c) En la literatura judía ... 235
Conclusiones ... 236
«La ira de Dios les alcanza» ... 237
a) El uso de φθάνω en el mundo clásico ... 237
b) El verbo φθάνω en los LXX ... 237
c) En la literatura judía ... 238
d) El hombre ante Dios: La ira de los dioses, la ira deum y la ira de Yahvé ... 239
e) La manifestación y expresión de la ira de Dios en los LXX ... 243
f) Ira y juicio: la literatura qumránica ... 243
Conclusiones ... 244
1.2. Otras imágenes similares en los escritos paulinos ... 245
a) Ἀναπληρόω en los escritos paulinos ... 245
b) Φθάνω en los escritos paulinos ... 246
c) La ὀργή de Dios en los escritos paulinos ... 246
1.3. La medida del pecado y la ira de Dios en 1Tes: ¿imágenes imprecatorias? ... 247
2. Los impedimentos de Satanás (2,18), el tentador (3,5) ... 251
Los textos ... 251
Estudio de las metáforas antropomórficas ... 251
a) Satanás obstaculiza el ministerio pastoral (2,18) ... 252
b) Temores ante una posible actividad del Tentador (3,5) ... 253
2.1. Los antecedentes de la imagen: el concepto judío de Satanás ... 254
a) Los demonios en el mundo antiguo ... 254
b) Los demonios en Israel: El tentador ... 256
c) La Biblia hebrea y los demonios ... 256
d) En los LXX: los adversarios y el Adversario ... 258
e) En la literatura judía: Satán ... 259
f) Qumrán: los hijos de la luz y Belial ... 261
Conclusiones ... 262
2.2. La actividad de Satanás: impedir y tentar ... 263
a) Impedimento en la batalla: el uso clásico de ἐγκόπτω ... 263
b) La tentación ... 263
c) Tentar en la literatura judía ... 265
2.3. La presencia de Satanás en los escritos paulinos ... 266
a) Satanás en san Pablo ... 266
b) La actividad de Satanás en los escritos de Pablo ... 267
Conclusiones ... 270
2.4. Los impedimentos y el tentador en 1Tes: obstáculos a la fe ... 270

Conclusiones 272

CONCLUSIONES
LA IMAGEN DE LA CORONA, SU LUGAR EN LA CARTA Y EN LA ARGUMENTACIÓN 275
a) Contexto literario y efectos que provoca la imagen 275
b) Contexto cultural y sistema de valores 276
c) Aspectos de la realidad eliminados 276
d) Coherencia entre imágenes diversas en un mismo contexto 277

CUARTA PARTE
LAS IMÁGENES DE LA PARTE DE LA CALMA (1TES 4-5)

INTRODUCCIÓN 281
1. Visión general de los cc. 4-5 281
A. Exhortaciones (4,1-5,22) 281
Sección I: Exhortaciones particulares (4,1-5,11) 281
Sección II: Exhortaciones generales (5,12-22) 281
B. Deseos finales y post scriptum (5,23-28) 282
2. Forma y estructura: elementos retórico-literarios de la unidad 282
A. Exhortaciones (4,1-5,22) 283
Sección I: Exhortaciones particulares (4,2-5,11) 283
Sección II: Exhortaciones generales para edificar la comunidad (5,12-22) 284
B. Exhortación final y post scriptum 284
3. El imaginario de los cc.4-5 284
3.1. Los símiles que comparan el Día del Señor con un ladrón en la noche 285
a) El símil entre la llegada del «Día de Señor» y el «ladrón en la noche» (5,2) 285
b) El símil entre la sorpresa del «Día del Señor» y el «ladrón en la noche» (5,4) 285
3.2. Las comparaciones con los paganos y los dolores de la mujer embarazada 285
a) No por pura pasión como los paganos (4,3-5) 285
b) No sufráis como los que no esperan (4,13) 285
c) Los dolores de la mujer embarazada (5,3) 286
d) No dormir como los demás (5,6a) 286
3.3. Metáforas antropológicas y teológicas 286
a) El recipiente (4,4) 286
b) La suerte de los difuntos/los que duermen (4,13) 286
c) Vivir en la luz o en las tinieblas: gracia y pecado (5,4.5) 286
d) Dormir engloba las actitudes no cristianas (5,6) 287
e) Armas del combate (5,8) 287
3.4. Los símbolos de la gracia y del pecado y del Espíritu 287
a) El símbolo de la noche y el día: gracia y pecado (5,4-8) 287
b) El símbolo del fuego y la luz: el Espíritu (5,19) 287
3.5. Un antropomorfismo o personificación: Dios como maestro (4,9) 287
3.6. El paralelismo de la noche (5,7) 288
3.7. El imaginario apocalíptico: la gran llegada (4,15-17) 288
4. A la búsqueda de una imagen central: El escenario en conflicto 288

CAPÍTULO I: EL ESCENARIO EN CONFLICTO EN LA EXHORTACIÓN PRECEDENTE (4,3-12) 290
1. La metáfora del recipiente (1Tes 4,4) 290
1.1. El término σκεῦος: una *crux interpretum* 291

1.2. La articulación de la metáfora del recipiente ... 297
1.3. Antecedentes de la metáfora ... 298
1.4. Otros usos de σκεῦος en los escritos paulinos ... 302
1.5. Conclusiones ... 303
2. La comparación: santificación versus pasión (4,5) ... 304
2.1. Los términos de la comparación ... 304
2.2. Los paganos en la tradición bíblica ... 305
2.3. La comparación paulina en contexto ... 306
2.4. El cuerpo y la vida en el Espíritu (1Tes 4,3-8) ... 307
2.5. Conclusiones ... 308
3. Enseñados por Dios (4,9) ... 309
3.1. Enseñados por Dios: un neologismo paulino ... 309
3.2. Los antecedentes de la imagen ... 310
3.3. Otras expresiones similares en el Nuevo Testamento ... 316
3.4. Dios enseña a amar a los tesalonicenses (1Tes 4,9) ... 316
3.5. Conclusiones ... 317

CAPÍTULO II: EL ESCENARIO EN CONFLICTO EN LA EXHORTACIÓN ACTUAL (4,13-18) ... 319
Introducción ... 319
1. La metáfora de la muerte (1Tes 4,13) ... 320
1.1. La articulación de la metáfora ... 320
1.2. Los antecedentes de la metáfora: muerte- sueño ... 320
1.3. Otros usos en los escritos paulinos ... 327
1.4. Morir es dormir en 1Tes 4,13-17 ... 328
1.5. Conclusiones ... 329
2. La comparación con los que no tienen esperanza (4,13) ... 330
2.1. Los términos de la comparación ... 330
2.2. La aflicción por los muertos en el mundo grecorromano ... 330
2.3. Esperanza *versus* aflicción (1Tes 4,13) ... 332
2.4. Conclusiones ... 333
3. El imaginario apocalíptico: La gran llegada (1Tes 4,15-17) ... 333
3.1. La parusía (4,15) ... 334
3.2. Imágenes acústicas que anuncian la llegada (4,16a) ... 337
3.3. El acontecimiento (4,16b-17) ... 343
3.3.1. La bajada del Señor (v.16b) ... 343
3.3.2. La resurrección de los muertos (4,16c) ... 344
3.3.3. El arrebato por los aires (4,17a) ... 352
3.3.4. El encuentro con el Señor y la compañía perpetua (4,17b) ... 352
3.4. ¿Cristo *versus* emperador? ... 354
3.5. Conclusiones ... 355

CAPÍTULO III: EL ESCENARIO EN CONFLICTO EN LA EXHORTACIÓN ACTUAL (5,1-11) ... 357
Introducción ... 357
1. La llegada del Día del Señor como la del ladrón en la noche (1Tes 5,2.4) ... 359
1.1. Los términos del primer símil (5,2) ... 359
1.2. La tradición sobre el Día del Señor ... 360
1.3. Los términos del segundo símil ... 361
1.4. Los antecedentes de la imagen del ladrón ... 362
2. El Día del Señor como los dolores que sorprenden a la mujer encinta (1Tes 5,3) ... 366
2.1. Los términos de la comparación ... 366
2.2. «Paz y seguridad» ... 367

2.3. Los antecedentes de la imagen de la mujer encinta 368
2.4. La sorpresa: el ladrón y los dolores de la mujer encinta (1Tes 5.3-4.5) 371
2.5. Conclusiones 372
3. El imaginario sobre la luz y las tinieblas (1Tes 5,4-8) 372
3.1. Los términos de la metáfora «vivir en la luz o en las tinieblas» (5,4) 373
3.2. La doble metáfora sobre «los hijos de la luz y del día» (5,5) 374
3.3. El simbolismo noche-día 375
3.4. Noche y día-luz y tinieblas: símbolos psicológicos, antropológicos y ponerológicos 375
3.5. Antecedentes de los simbolismos dualistas 377
3.6. El uso simbólico de luz/día y tinieblas/noche en los escritos paulinos 386
3.7. Luz *versus* tinieblas (1Tes 5,4-8) 388
3.8. Conclusiones 389
4. Las actividades de la noche y las armas del combate (5,6-8) 389
4.1. Vigilar *versus* dormir (5,6) 389
4.1.1. La articulación de las metáforas del dormir y el vigilar 390
4.1.2. Los términos de la comparación con los demás 391
4.1.3. El sentido figurado de καθεύδω 391
4.1.4. El sentido figurado de γρηγορέ 393
4.1.5. Conclusiones 395
4.2. Sobriedad *versus* emborracharse (5,7-8) 395
4.2.1. El paralelismo: dormir- emborracharse 395
4.2.2. El significado de μεθύω 396
4.2.3. El significado de νήφω 399
4.2.4. Conclusiones 401
4.3. Las armas del combate (5,8) 401
4.3.1. La articulación de la metáfora de las armas del combate 401
4.3.2. Antecedentes de la metáfora 402
4.3.3. Conclusiones 406

CAPÍTULO IV: EL ESCENARIO EN CONFLICTO EN LA EXHORTACIÓN GENERAL (5,12-22) 409
Introducción 409
1. «No apaguéis el Espíritu» 411
1.1. La articulación de la metáfora del Espíritu 411
1.2. Estructura de los versículos 5,17-22 411
1.3. Antecedentes grecorromanos y judíos de la imagen: apagar (σβέννυμι) 412
1.4. Divinidad y fuego 415
1.5. «No apaguéis la profecía» (5,19) 419

CONCLUSIONES
EL «ESCENARIO EN CONFLICTO», SU LUGAR EN LA CARTA Y EN LA ARGUMENTACIÓN 423
a) Contexto literario y efectos que provoca el conjunto de imágenes 423
b) Contexto cultural y sistema de valores 423
c) Aspectos de la realidad eliminados 424
d) Coherencia entre imágenes diversas en un mismo contexto 424

CONCLUSIÓN GENERAL 425
SIGLAS Y ABREVIATURAS 445
BIBLIOGRAFÍA 449
ÍNDICE GENERAL 475

INTRODUCCIÓN

El origen de este trabajo está en la sugestión del abundante arsenal de imágenes y metáforas que Pablo despliega en sus cartas como herramienta eficaz de su tarea evangelizadora. No pocos autores, generalmente de lengua inglesa, han estudiado el uso de imágenes y metáforas en la Biblia; sin embargo, es difícil encontrar un estudio de una carta paulina hecho exclusivamente desde su imaginario y que, a partir de éste, afronte cada uno de los problemas que se sugieren. La mayoría de los trabajos que conocemos han estudiado alguna imagen utilizada por Pablo y su respectivo campo semántico presente en una carta o, a lo sumo, ha presentado un estudio general del imaginario de las cartas de Pablo, pero ninguno de ellos ha afrontado el estudio completo de un escrito paulino analizando cada una de las imágenes, valorándolas desde su lugar en la estructura epistolar y considerando su aportación a la argumentación retórico-literaria que entreteje el escrito. Esta es la intención de nuestra tesis: estudiar la primera carta a los tesalonicenses analizando las imágenes que Pablo utiliza para dirigirse a la comunidad y presentar cómo éstas están al servicio de la argumentación y de la teología de la Carta.

1. Tres aspectos del uso de las metáforas

Siguiendo las indicaciones sobre el uso, la utilidad y la finalidad de la metáfora que ofrecen Aristóteles[1] y Quintiliano, nos interesa particularmente señalar tres aspectos del uso que Pablo hace de las imágenes: destacar los elementos pedagógicos que Pablo utiliza; señalar la pericia de Pablo para poner ante de los ojos de los tesalonicenses el

[1] «…las palabras inusitadas, las glosas, las desconocemos; las palabras propias las sabemos ya, y es la metáfora la que nos enseña especialmente, porque cuando se llama a la vejez "paja" se da una enseñanza y una noción por el género, pues una cosa y otra han perdido la flor.[…] Pues es la imagen, como hemos dicho antes, una metáfora que se diferencia en que lleva delante un añadido; por eso es menos agradable. […] La enseñanza por la contraposición lo es más, y por ser en breve, se logra más deprisa. Es preciso atender o a quien se dice o si se dice bien, si lo dicho es verdadero y no vulgar». ARISTÓTELES, *Retórica*, III, 10, 1410b.

evangelio «en acción»[2] y ver cómo a través de estas imágenes el Apóstol mueve el ánimo de los tesalonicenses[3].

Pablo se sirve de imágenes para expresar aquello que el lenguaje común y ordinario no es capaz de expresar, dibuja con términos conocidos algo desconocido. Las imágenes son un instrumento de evangelización eficaz que le ayuda a plasmar su experiencia y su pensamiento teológico, son una estrategia literaria. El estudio de éstas revela la empatía de Pablo con su auditorio, su pericia para ilustrar y hacer más convincente el mensaje evangélico que propone a la audiencia, el uso o conocimiento de elementos retóricos útiles en su predicación pero, sobre todo, las imágenes muestran su capacidad personal para conjugar los tres mundos culturales que le configuran: su formación religiosa judía en el ambiente cultural helenista y romano que le rodeó desde su nacimiento en Tarso y en el que desenvolvió su misión.

2. Objeto de nuestro estudio

El trabajo pretende abarcar el estudio de todas las imágenes que Pablo emplea en la Primera Carta dirigida a la asamblea de Tesalónica para poder ofrecer una herramienta válida al lector, de modo que pueda interpretar el mensaje que se le está diciendo mientras tiene presente el imaginario que aparece en la misiva.

La elección de este escrito está motivada fundamentalmente por dos razones. La primera radica en que nos encontramos ante el escrito conservado más antiguo del Nuevo Testamento y que, como ya han afirmado otros autores, tiene carácter de «experimento»; diversas circunstancias no permiten al Apóstol personarse en Tesalónica y, temporalmente, suple su ausencia con un escrito cuya finalidad es poder ofrecer una palabra que, con las limitaciones propias de la distancia, acompañe la vida de la comunidad. En la Carta, el lenguaje de Pablo es claro y sugestivo; usa comparaciones, símiles, metáforas, símbolos y personificaciones, tratando de hacer comprensible el evangelio a los tesalonicenses y adaptándose a las categorías de sus interlocutores.

---

[2] «Que las elegancias se sacan de la metáfora de analogía y representar el objeto ante los ojos, queda expuesto […] Llamo poner ante los ojos algo a representarlo en acción; por ejemplo, […] decir que "el hombre honrado posee un vigor floreciente" es una acción […]. Cuando por la metáfora se hace animado lo inanimado… La acción es movimiento». ARISTÓTELES, *Ret.,* III, 11.

[3] «Porque la traslación se inventó para mover las más veces los ánimos y caracterizar las cosas y ponerlas delante de los ojos. Esta puede variar la oración de suerte que de una sola cosa entendamos muchos; la parte por el todo, la especie por el género, los antecedentes por los consiguientes ó al contrario». QUINTILIANO, *Ins.*, L. VIII, Cáp. VI, I.

La segunda razón que nos mueve a elegir este escrito es que nos permite acercamos a un Pablo que todavía no ha elaborado su teología y que utiliza imágenes que luego desarrollará en otros escritos. Podemos afirmar que nos encontramos ante el nacimiento de imágenes que, con reflexión y experiencia, se convertirán en expresión teológica del Misterio.

Para llevar adelante esta empresa se abordará la Carta a nivel exegético usando algunos elementos de los que ha propuesto J.-N. Aletti en su método de análisis retórico literario y que pretenden ofrecer una contribución más profunda al pensamiento teológico de Pablo presente en la Carta. No obstante, al no conocer ningún otro estudio con este objeto, el método seguido es una síntesis personal que combina elementos de diversos acercamientos retóricos y literarios que citaremos oportunamente. La elección del método se fundamenta en la cantidad de elementos retóricos que configuran el escrito.

Para ello, estudiaremos la totalidad de la Carta desde una perspectiva epistolográfica y una perspectiva retórica que nos permita abordar cada una de las imágenes desde su contexto, su lugar en la estructura epistolar y su situación retórica. También estudiaremos la estructura retórica de la Carta tratando de colocar cada una de las imágenes en la *dispositio* de la misma, pues la interpretación de las imágenes varía según su lugar en la estructura.

3. Método

Para este momento aplicaremos la siguiente metodología con cada una de las imágenes:

a) Situaremos las imágenes en la estructura epistolar y retórica de la carta. Trataremos de ver la relación que existe entre las imágenes y, siguiendo el principio de la relación metafórica, identificaremos la imagen central de la unidad desde la que analizaremos cada una de las imágenes.

b) Buscaremos las posibles fuentes de las que se ha servido Pablo.

- Veremos si existe la imagen en fuentes literarias contemporáneas a Pablo en el ámbito grecorromano.
- Veremos la presencia de la imagen en el ambiente judío: su presencia en contexto bíblico (Biblia hebrea y griega, con especial atención a la griega, que es la usada por Pablo), apócrifos del Antiguo testamento, escritos de Qumrám y literatura judeo-helenista (Filón, Josefo, etc.).También

tendremos en cuenta los escritos del Nuevo Testamento (especialmente las cartas paulinas y deuteropaulinas y los evangelios). Con este estudio buscamos constatar si se refleja la experiencia vital de Pablo y, en consecuencia, sus preocupaciones.

Concluido el momento analítico aplicado a cada imagen, pasaremos al momento sintético en el que extraeremos las principales ideas teológicas que se desprenden del análisis exegético realizado. Destacaremos los siguientes elementos:

a) Si existen, examinaremos la manera en que se articulan las diversas significaciones de las metáforas en el mismo tema. Llegando así al pensamiento en conjunto de Pablo sobre el tema en cuestión.

b) Constataremos las ausencias en el tema.

c) Enriqueceremos el conocimiento del tema asociando un estudio, menos profundo, de otros modos de presentar la imagen en las cartas de Pablo: comparación, símbolo,...

d) Verificaremos el grado de originalidad de la imagen en su tiempo.

e) Analizaremos los efectos que produce la metáfora: qué reacción provoca y cuál es su validez.

f) Estudiaremos el sistema de valores que constituyen para Pablo las representaciones tomadas del campo que comprende la imagen asociada, introducida por la metáfora correspondiente.

g) Veremos qué aspectos de la realidad son eliminados o puestos de relieve por el Apóstol.

4. Aportaciones y límites del trabajo

Las aportaciones que ofrece el trabajo son varias. La primera, es que se trata de un estudio de la Carta en su globalidad desde sus imágenes, estudio que no se ha realizado hasta ahora y que saca a la luz contenidos teológicos que otro tipo de métodos, por su naturaleza, han descuidado.

La segunda aportación es la propuesta de un método crítico, retórico-literario, para el estudio de de las imágenes en la Biblia, de modo que podamos interpretar el mensaje de las imágenes desde el contexto en que nacieron.

La tercera aportación es que el estudio interpreta las imágenes según su lugar en la estructura epistolar y en la argumentación, con lo que se

concede a cada imagen su justo valor, respetando la intención del autor y tratando de iluminar la función de cada una de ellas en la unidad en la que se encuentran.

La cuarta aportación es el elaborado trabajo sobre las fuentes de las que Pablo ha podido tomar dichas imágenes, reflejando el carácter creativo del Apóstol y proponiendo una reflexión sobre la formación del Apóstol que nace de un estudio pormenorizado de los datos obtenidos.

Y, finalmente, la quinta aportación que ofrece el presente trabajo es la visión teológica de conjunto de toda la Carta desde sus imágenes centrales. Tres imágenes que sintetizan el universo simbólico de la Carta: el «modelo», la «corona» y «el escenario en conflicto».

Los límites del método aplicado son los habituales en estos casos: al tratarse de un método sincrónico, el método retórico-literario no agota el estudio de la Carta en su totalidad, y está necesitado de complementos propios de otros métodos. La mayor dificultad que encontramos en el estudio del imaginario de la carta es traducir los detalles simbólicos de una cultura a otra, sobre todo cuando la cultura y el tiempo son lejanos.

5. División y contenido de la tesis

Nuestro trabajo consta de cuatro partes. La primera de ellas está dedicada a las *Cuestiones preliminares* y la integran tres capítulos que abordan diversos temas que es preciso tener en cuenta antes de comenzar el análisis de las imágenes. El primero está dedicado a la Carta en sí, es un estudio acerca del género y unidad que pretende situarla dentro de su género específico y que plantea el debate sobre el género retórico y el género epistolar. El segundo recoge los modelos compositivos propuestos por otros estudiosos (estructuras epistolares y retórico-literarias de 1Tes) y presenta nuestra propuesta de trabajo sobre la estructura del escrito. Finalmente, el tercer capítulo, define conceptualmente las figuras literarias presentes en la Carta, poniendo especial atención en el estudio de las metáforas en el lenguaje religioso y contrastando las aportaciones que diferentes autores ha hecho al estudio de las metáforas bíblicas. Al final del capítulo, las conclusiones nos ofrecen elementos imprescindibles para nuestro trabajo.

La segunda parte, llamada *Las imágenes del saludo y la acción de gracias (1,1-10)*, consta de dos capítulos. Después de presentar los elementos retórico-literarios de la unidad y el imaginario de los versículos, el capítulo primero está dedicado al estudio de la imagen del modelo (τύπος) como imagen central de toda la unidad. Posteriormente, el capítulo segundo relacionará el resto de las imágenes con ésta.

Finalmente, las conclusiones tratan de evidenciar los efectos que la imagen provoca, el contexto cultural y el sistema de valores en que se mueve, los aspectos de la realidad eliminados y la coherencia entre las imágenes que están presentes en un mismo contexto.

La tercera parte afronta el estudio de *Las imágenes de la parte del alivio (1Tes 2-3)*. Como en la parte anterior, la introducción resalta los elementos retórico-literarios de los capítulos 2 y 3, y presenta el imaginario de la Carta, dentro del que se señala la imagen central, que en este caso es la «corona de la que estar orgullosos». El capítulo primero está dedicado al estudio de la imagen de la corona como símbolo y realidad en el mundo antiguo, para pasar, posteriormente, al estudio de la expresión paulina στέφανος καυχήσεως en su contexto, subrayando su importancia dentro de la unidad: clave sapiencial y clave escatológica. El capítulo segundo estudia cada una de las imágenes presentes en 1Tes 2, imágenes afectivo-familiares que configuran la clave sapiencial. En cambio, el capítulo tercero completa el estudio anterior estudiando las imágenes de combate y victoria que conforman la clave escatológica.

Esta parte concluye con el análisis de los efectos que provoca la imagen de la corona, el contexto cultural y el sistema de valores en que se mueve, los aspectos de la realidad eliminados y la coherencia entre las imágenes del mismo contexto.

La cuarta parte abarca el estudio de *las imágenes de la parte de la calma (1Tes 4-5)* y está integrada por cuatro capítulos que corresponden a la división retórica de la unidad. Como en las partes anteriores, la introducción destaca los elementos retórico-literarios de la unidad, el imaginario y el estudio de la imagen central, si bien, a diferencia de las partes anteriores, más que una imagen nos encontramos ante un escenario común en el que aparecen las imágenes, al que hemos denominado «un escenario en conflicto». El capítulo primero estudia las imágenes presentes en la exhortación precedente (1Tes 4,3-12). El capítulo segundo analiza las imágenes de la primera unidad de la exhortación actual (1Tes 4,13-18). El capítulo tercero completa el estudio de las imágenes de la exhortación actual estudiando la segunda unidad (1Tes 5,1-11). El cuarto capítulo considera la única imagen presente en las exhortaciones generales (1Tes 5,12-22). Como colofón de esta parte, al igual que en las anteriores, analizaremos las cuestiones relativas a la imagen central y su relación con el resto del imaginario.

6. Criterio básico de nuestro estudio

El criterio base que guía nuestro estudio es la actualización de las imágenes tratadas, pues es necesario que la interpretación de éstas

culmine en «traducir» lo que el texto nos está diciendo hoy en día para que la Teología Bíblica pueda dar el servicio de hacer asequible el texto al lector actual.

Todo el estudio parte del convencimiento de que Pablo está influido por la cultura judía y grecorromana de su ambiente. Por ello, a modo de introducción abordamos el debate sobre la formación de Pablo, que pretende demostrar en qué medida el Apóstol ha accedido a los recursos literarios que encontramos en la Carta.

CAPÍTULO I

Aproximación al texto: forma y género de 1Tes

1Tes ha sido catalogada, tradicionalmente, como una carta estilísticamente sencilla y breve, cuyo contenido teológico nos acerca a la escatología primitiva; esta concepción de la Carta ha contribuido a que, durante un largo periodo en la historia de la exégesis, haya sido considerada una de las cartas de menor importancia dentro de los escritos paulinos.

En el último siglo y, más aún, en los últimos cincuenta años, 1Tes ha comenzado a despertar el interés de algunos estudiosos que se han acercado a ella con el respeto que merece el escrito más antiguo del Nuevo Testamento, tratando de devolverle su especificidad y de rescatar sus singularidades. Resultado de esta dedicación es que actualmente nadie duda que 1Tes sea el inicio de un nuevo modo de evangelizar y de un género literario único que merece ser estudiado con rigor y detenimiento. Precisamente, lo específico de la Carta es lo que nos mueve a la hora de plantearnos algunas cuestiones que nos sugiere el estudio del escrito y que trataremos a continuación.

En primer lugar, nos preguntaremos sobre la unidad de la Carta: ¿estamos ante una sola carta, o es 1Tes el resultado de la fusión de la correspondencia entre Pablo y la comunidad de Tesalónica o de las iglesias de Macedonia? Aclarar esta cuestión nos ayudará a la hora de estudiar la estructura de la carta y poder analizar los cambios de estilo y de tema que se perciben en la intencionalidad retórica del autor.

En segundo lugar, nos preguntaremos sobre el tipo epistolar al que pertenece la misiva, ya que la riqueza y variedad de contenidos hacen de ésta una cuestión muy discutida. ¿Es 1Tes una carta de consolación, una carta de amistad o una carta destinada exclusivamente a la enseñanza?; ¿respeta Pablo los cánones clásicos de la epistolografía o se sirve de ellos en la medida en que le ayudan a trasmitir el mensaje evangélico?

En tercer lugar, analizaremos las diferentes hipótesis propuestas por los estudiosos que han tratado de identificar en la Carta características propias de los géneros retóricos discursivos: deliberativo y demostrativo.

1. La forma de 1Tes: ¿una o varias cartas?

Analizando los elementos esenciales de 1Tes, no pocos estudiosos han investigado el desarrollo histórico de las diferentes teorías sobre la unidad de la Carta; guiados por su estudio presentamos un breve recorrido para iluminar esta cuestión.

1.1. El estudio de C. E. Faw (1952)[1]

C. E. Faw comienza destacando, con otros autores, que 1Tes es una más de las cartas que integraban una correspondencia habitual entre Pablo y los cristianos de Tesalónica. Estos estudiosos justifican su tesis en una serie de pistas que encontramos principalmente en los capítulos 1 y 3 de la carta.

Así, J. R. Harris (1898)[2] y D. Smith (1921)[3] sugirieron que Pablo escribió previamente una carta, de modo que 1Tes sería una segunda carta de Pablo a los tesalonicenses; sin embargo, J. Moffat (1911)[4] y A. Plumier (1918)[5] mostraron su desacuerdo con esta teoría.

Por otro lado, Faw señala que J. E. Frame (1912)[6] y E. J. Bicknell (1932)[7] fueron más proclives en sostener que Timoteo trajo de Tesalónica una carta a Pablo; estos autores apoyaban su tesis en que, en la segunda parte de la carta, el autor introduce una serie de comentarios con la expresión: περί δέ (4,9; 4,13 y 5,1), al igual que encontramos en 1Cor 7,1. Los tesalonicenses habrían escrito a Pablo para asesorarse sobre algunas cuestiones que les preocupaban.

---

[1] C.E. FAW, «On the Writing of First Thessalonians», *JBL* 71 (1952), 217-225.

[2] J.R. HARRIS, «A Study in Letter Writing», *The Expositor Series*, 5, Vol. VIII (1898), 161-180. Citado por C.E. FAW, *Ídem*, 218, n.1.

[3] D. SMITH, *The Life and Letters of St. Paul*, London 1921, 152-166. Cf. Citado por C.E. Faw: *Ídem*, 219, n.4.

[4] J. MOFFAT, An Introduction to the Literature of the New Testament, 67. Citado por C.E. FAW, Ídem, 219, n.5.

[5] A. PLUMMER, A Commentary on St. Paul's First Epistle to the Thessalonians, xviii. Citado por C.E. FAW, Ídem, 219, n.6.

[6] J.E. FRAME, A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles of St. Paul to the Thessalonians. Citado por C.E. FAW, *Ídem*, 220, n.10.

[7] E.J. BICKNELL, The First and Second Epistles to the Thessalonians. Citado por C.E. FAW, Ídem, 220, n.11.

Posteriormente, J. E. Barnett (1958)[8] también apoyó esta teoría, sosteniendo que Pablo, en los capítulos 4-5, responde a las preguntas que le han hecho: problemas de inmoralidad (1Tes 4,1-8), el amor fraterno (1Tes 4,9-12), sobre los que duermen (1Tes 4,13-18) y el tiempo del fin (1Tes 5,1-11).

Pero, ¿quién escribió a Pablo manifestándole sus preocupaciones? Barnett afirma que leyendo 1Tes 5,12 encontramos dos grupos de lectores: los líderes y el resto de la comunidad. Sobre esta cuestión, otro dato que toma en cuenta es que, en 1Tes 5,27, Pablo pide que la carta sea leída en voz alta, indicando implícitamente la existencia de un grupo que la leía en privado. Según Barnett, fueron los responsables de la comunidad los que se dirigieron a Pablo solicitándole escribir a la comunidad algunas palabras sobre los temas mencionados.

En general, notamos que estos estudiosos son del parecer de que la Carta tiene dos bases: la primera sería el informe oral de Timoteo sobre las condiciones de la iglesia de Tesalónica y la segunda, una carta de los responsables de la iglesia. Tras escuchar a Timoteo y leer la carta de los responsables de la comunidad, Pablo se puso a escribir, de modo que 1Tes 1-3 respondería más al informe de Timoteo (acción de gracias y defensa) y 1Tes 4-5 respondería a una carta previa de la comunidad.

Para nuestro estudio es importante cuanto menciona Faw sobre las diferencias estilísticas. Los capítulos 1-3 y 4-5 difieren notablemente en estilo y tono. La primera parte es más personal, el estilo es espontáneo y efusivo, en cambio, la segunda es más didáctica y estudiada. En 1-3, Pablo escribe o dicta teniendo presente lo escuchado y leído, alternando oración y defensa, mientras que en 4-5 el estilo es más deliberativo y, metodológicamente, parece afrontar punto por punto una carta previa[9].

1.2. Las teorías posteriores

Las diferentes posturas sobre la integridad y unidad de la Carta están recogidas fundamentalmente en dos estudios: el primero de R. F. Collins (1984)[10] y el segundo de C. A. Wanamaker (1990)[11]. Ambos autores recogen tres hipótesis que han propuesto los estudiosos en los últimos

---

[8] J.E. BARNETT, *The New Testament, Its Making and Meaning,* New York 1946, 37. Citado por C.E. FAW, Ídem, 220, n.14.

[9] C.E. FAW, «On the Writing of First Thessalonians», 224.

[10] R.F. COLLINS, «Apropos the Integrity of 1 Thess» en *Studies on the First Letters to the Thessalonians*, BEThL 64, Louvain 1984, 3-75.

[11] C.A. WANAMAKER, *The Epistles to the Thessalonians*, NIGTC, Grand Rapids, Eerdmans 1990, 29-37.

treinta años sobre la integridad y unidad de 1Tes, siendo más reciente el estudio de Wanamaker nos guiaremos por él.

a) La hipótesis de la interpolación (B.A. Pearson, D. Schmidt y G. Friedrich)

Algunos autores sostienen que en 1Tes hay material en pequeñas unidades que ha sido interpolado en el texto paulino. La mirada de estos estudiosos se centra sobre todo en 2,13-16, unidad que consideran una interpolación antijudía añadida tras la destrucción de Jerusalén (70 d.C.). El principal exponente de esta hipótesis es B. A. Pearson (1971)[12], en su estudio presenta razones históricas y teológicas que cuestionan profundamente el origen de los versículos mencionados, entre ellas analiza cómo Rom 9,1 y 11,26 demuestran que Pablo nunca contempló el rechazo final del pueblo judío, contrariamente a cuanto da a entender 1Tes 2,16. En conclusión, para Pearson, estos versículos deberían ser considerados un añadido y la Carta debería ser estructurada sin ellos[13].

Posteriormente, D. Schmidt (1983)[14] con su análisis sintáctico sobre la unidad (1,2-3,10) puso en evidencia el contraste que producen los problemáticos versículos con el contexto. Wanamaker se muestra receloso ante estas conclusiones pues sostiene que en los escritos de Pablo encontramos otras unidades que no encajan en su contexto (Cf. 1Tes 1,2-7 o 2Cor 11,23-28), por tanto, para llegar a esta conclusión, Schmidt debería haber estudiado otros textos paulinos para definir si se trata de una característica del estilo o de una excepción en Pablo; además, si eliminaramos esta unidad del canon paulino deberíamos eliminar todas las expresiones similares. No obstante, sugiere Wanamaker, algunos autores ven en los vv.15-ss un material tradicional que Pablo habría utilizado.

Otro texto cuestionado es 5,1-11. Wanamaker se refiere a un estudio de G. Friedrich (1973)[15] en el que el autor debate sobre el contraste entre la tensión escatológica de 4,13-18 y lo que denomina la disminución de la expectación de la parusía en 5,1-3, característica de un periodo posterior. Según Friedrich, 5,1-11 contiene material que no es propio de Pablo y emplea expresiones que son usadas en modo no paulino. Los argumentos

[12] B.A. PEARSON, «1 Thessalonians 2:13-16 A Deutero Pauline Interpolation», *HTR* 64 (1971), 79-94.

[13] C.A. WANAMAKER, The Epistles to the Thessalonians, 32.

[14] D. SCHMIDT, «I Thess 2:13-16: Linguistic Evidence for an Interpolation», *JBL* 102 (1983), 269-279.

[15] G. FRIEDRICH, «1. Thessalonicher 5,1-11, der apologetische Einschub eines Spaeteren», *ZTK* 70 (1973), 289.

no han convencido a los estudiosos que, en las dos unidades cuestionadas, ven la tensión propia de la iglesia naciente: expectación inminente del final y cuestionamiento sobre el modo en que se realizará la parusía. Wanamaker concluye que es innecesario apelar a la hipótesis de la interpolación cada vez que se perciba el carácter inusual de un material.

La síntesis de Wanamaker no presenta el reciente trabajo de W. O. Walter (2001)[16] que ha recogido todo el material de estudio acerca de 1Tes 2,13-16 como una interpolación no paulina, presentando las evidencias del texto, del contexto, lingüísticas, ideológicas, comparativas y situacionales. Primordialmente, el estudio se centra en analizar y exponer la teoría de B. A. Pearson y, como el mismo autor afirma, su intención es resumir el estado de la cuestión, por tanto, no evalúa críticamente los argumentos ni responde a las cuestiones críticas que plantean los autores[17].

b) La hipótesis de la compilación (W. Schmithals[18])

En 1972, W. Schmithals sostuvo que las dos cartas a los tesalonicenses eran el resultado de la fusión canónica de una correspondencia de Pablo con la comunidad que consistía en cuatro cartas. Para ello, se basó en que 2,13 parece una acción de gracias introductoria separada; 3,11-4,1 podría ser la conclusión de una carta; 2Tes 2,13-ss también contiene la acción de gracias de una carta y 2,15-3,3 tiene elementos del final de una carta.

Wanamaker subraya que los estudios sobre la crítica de la formas de las cartas de Pablo demuestran la imposibilidad de esta teoría, concluyendo que las cartas propuestas por W. Schmithals tienen poco o ningún sentido histórica y retóricamente.

c) La teoría que combina redacción e interpolaciones

Otros estudiosos han desarrollado complicadas teorías que combinan la redacción y las interpolaciones, Wanamaker analiza los estudios de K-G. Eckart (1961)[19], C. Demke (1973)[20] y W. Munro (1983)[21]. Estas

[16] W.O. WALTER, *Interpolations in the Pauline Letters*, JSNTSup 213, London 2001, 210.

[17] ÍDEM, 190.

[18] W. SCHMITHALS, *Paul and the Gnostics*, Nashville 1972, 123-218.

[19] K.-G. ECKART, «Der zweite echte Brief des Apostels Paulus an die Thessalonicher», *ZTK* 58 (1961) 30-44.

[20] C. DEMKE, «Theologie und Literarkritik im 1. Thessalonicherbrief. Ein Diskussionsbeitrag» en *Festschrift für Ernst Fuchs*, G. EBELING, ET. AL. (EDS.), Tubingen 1973, 103-124.

teorías se fundamentan en las diferencias de vocabulario, estilo y contenido que encontramos en algunas secciones de la Carta, pero ninguna de ellas se sostiene con argumentos convincentes.

d) La tesis de las dos cartas en una de J. Murphy O'Connor[22]

Fuera ya del estudio presentado por Wanamaker, no podemos finalizar nuestro breve recorrido sin presentar la atractiva tesis de J. Murphy-O'Connor (1996), que sugiere que en 1Tes encontramos dos cartas en una y pone aún más de manifiesto la neta división de la carta en dos partes. De este modo, para Murphy O'Connor, 1Tes es el resultado de la fusión de dos cartas.

La primera carta, o carta A (1Tes 2,13-4,2), la podríamos denominar la «carta del alivio». Se trataría de la primera comunicación de Pablo después de su repentina partida. Pablo no responde a ninguna comunicación precedente, sino que el escrito nace de una necesidad personal del Apóstol, que se encuentra preocupado por el estado de la comunidad. Su preocupación se debe a la persecución. El lenguaje de la carta indica una fuerte carga emocional. Pablo da cauce a sus sentimientos, reprimidos durante algunas semanas[23], y escribe a los tesalonicenses teniendo como base las buenas noticias que le ha traído Timoteo.

A diferencia de cuanto afirma Lucas en Hch –sostiene Murphy O'Connor-, Pablo no se desplazó a Corinto sin esperar el regreso de Timoteo de su visita a Tesalónica, sino que se encontró con Timoteo en Atenas; de este modo, la «carta del alivio» fue escrita desde Atenas[24] en la primavera del año 50.

En cambio, la segunda carta, o carta B (1Tes 1,1-2,12 y 1Tes 4,3-5,28), refleja cierta calma didáctica. En ella no se hace alusión alguna a la persecución. La podemos denominar la «carta de la calma». Pablo ya no manifiesta la urgente necesidad de ver a los tesalonicenses que expresó en

---

[21] W. MUNRO, *Authority in Paul and Peter: the identification of a pastoral stratum in the Pauline corpus and 1 Peter*, Cambridge 1983, 82-93.

[22] J. MURPHY-O'CONNOR, *Paul*, 105-ss. Sobre esta misma tesis ver también E.J. RICHARD, *First and Second Thessalonians*, Sacra Pagina, vol. 11, Minnesota 1995, 11-19. En el próximo capitulo estudiaremos la estructura propuesta por este autor.

[23] J. MURPHY-O'CONNOR, *Paul*, 107: Habrían pasado hasta 10 semanas antes de que Pablo tuviera noticias.

[24] En cambio, K. P. Donfried afirma que: «Paul is writing 1 Thessalonians in the presence of Silvanus and Timothy who have returned from Thessalonica, a fact suggested by the opening sender formula (1,1) and, according to Act 18:1,5, the most likely place for this gathering is in Corinth». K.P. DONFRIED, *The Theology of the Shorter Pauline Letters*, 8-9.

la carta precedente; parafraseando al autor podemos decir que «se evaporó el deseo»[25].

En esta parte del escrito, Tesalónica pasa a un segundo plano en la afectividad de Pablo; la efervescencia inicial se diluye con la novedad de la incipiente comunidad de Corinto. En la «carta de la calma» encontramos algunos elementos comunes con 2Tes. La carta B, por tanto, fue escrita desde Corinto y trata de responder a las inquietudes que un grupo de convertidos de Corinto que, habiendo visitado a la comunidad de Tesalónica, a su regreso a Corinto, informan al Apóstol con preocupación sobre la situación de los neófitos tesalónicos.

1.3. Conclusiones: 1Tes configura una unidad literaria

A pesar de las sugerentes propuestas sobre la unidad e integridad de la Carta, no podemos olvidar la problemática que encierra la fragmentación de las cartas. A propósito de ello, G. Barbaglio sugiere que en 1Tes la tesis de la compilación de dos o más cartas en una no tiene fundamentos ni sus motivos son suficientes; el autor italiano percibe que el cuerpo de la Carta es un «todo compacto» y la división bipartita del cuerpo epistolar tiene un vasto consenso entre los estudiosos[26]. Con esta misma intención, R. Bieringer escribió hace algunos años mostrando la poca credibilidad histórica de las teorías que fragmentan las cartas de Pablo, incluso en el caso de la más problemática, 2Cor[27].

No cabe duda de que nos encontramos ante un escrito con forma epistolar compuesto de dos partes tan diferenciadas que podría tratarse de un escrito enviado de una vez pero redactado en dos momentos temporalmente diferentes, si bien, esta cuestión es de menor interés para la materia que afronta nuestro trabajo. Desde nuestro punto de vista, las repeticiones, consideradas por algunos autores como interpolaciones o añadidos posteriores, deben ser interpretadas como la «ruptura» de unas convenciones y el nacimiento de un estilo propio dentro de la epistolografía y no como el resultado de la superposición de sucesivas cartas.

Es cierto que 1Tes en su conjunto es semejante a un escrito cualquiera de Pablo estructurado en dos partes; no obstante, la intensidad con que aparece el recurso afectivo en los primeros capítulos y el posterior uso de imperativos didácticos y la paráclesis de la segunda parte, sin duda, son

---

[25] J. MURPHY-O'CONNOR, *Paul*, 110.

[26] G. BARBAGLIO, *La teología de San Pablo*, Salamanca 2008, 17.

[27] R. BIERINGER - J. LAMBRECHT, «Teilungshypothesen zum 2. Korintherbrief» en *Studies on 2 Corinthians BEThL,* 112 (1994), 67-105.

un elemento distintivo de la Carta que debe ser estudiado detenidamente. Aun considerando importantes las diversas tesis sobre la composición de 1Tes, el dato más relevante para nuestro estudio es que a nivel de contenido y lenguaje estamos ante dos partes diferentes que reflejan dos situaciones retóricas desiguales y tienen una finalidad diversa pero que forman una compacta unidad literaria.

2. La forma epistolar de 1Tes

R. Jewett[28] ha subrayado que algunos autores, tratando de estudiar los textos epistolares, han mezclado en sus análisis los términos propios del tipo epistolar con los del género retórico discursivo. Por ello, nos parece conveniente, antes de proseguir nuestro estudio, que clarifiquemos la diferencia que existe entre ambas clasificaciones y la aplicación de los estudios de la materia a las cartas paulinas.

2.1. Epistolografía antigua y cartas paulinas

a) Las cartas antiguas: finalidad, estructura y contenido[29]

Tres categorías generales de las cartas en el mundo grecorromano nos ayudan a sistematizar nuestro estudio: la finalidad, la estructura y el contenido.

- La finalidad de las cartas grecorromanas

Las cartas nacen en un contexto determinado que está marcado por tres rasgos característicos que son imprescindibles para comprender la unicidad, el propósito y la función de la carta en el mundo griego[30]: la relación de amistad entre emisor y receptor (*philophrónesis*), la distancia física que les separa (*parousía*) y la relación dialogal (*homilía*) que se establece por medio del escrito.

---

[28] «There has been a certain amount of confusion on these questions in the debate thus far, because epistolary type has sometimes been referred to with terms that imply rhetorical genres». R. JEWETT, *The Thessalonians Correspondence,* Philadelphia 1986, 67. La posibilidad de una síntesis entre ambos análisis es estudiada concienzudamente por Wanamaker, Cf. C.A. WANAMAKER, «Epistolary vs. Rhetorical Analysis: Is a Synthesis Possible? », en K.P. DONFRIED- J. BEUTLER, *The Thessalonians Debate*, 255-286.

[29] Seguimos la estructura de trabajo propuesta por Richards. E.R. RICHARDS, *The secretary in the Letters of Paul*, WUNT 2/42, Tübingen 1991, 130-131.

[30] W.G. DOTY, *Letters in Primitive Christianity*, Philadelphia ^{2}1977, 11-13. E.R. RICHARDS, *The secretary in the Letters of Paul*, 131. Ambos autores se fundamentan en el trabajo de Heikki Koskenniemi: *Studien zur Idee und Phraseologie des griechischen Briefes bis 400 n.Chr.*, Helsinki 1956.

- La estructura de las cartas grecorromanas

El estudio de la forma y el género epistolar tratan de analizar, en primer lugar, la composición formal del escrito siguiendo la estructura básica que tienen las cartas en el mundo grecorromano[31], a saber: a) introducción (*praescriptum*) y acción de gracias, b) cuerpo de la carta (*corpus*) y c) conclusión (*postscriptum*)[32].

Además de esta división, las cartas pueden ser clasificadas en dos tipos: cartas ocasionales (dirigidas a clases sociales menos educadas) o epístolas públicas (dirigidas ambientes más formados)[33].

- El contenido de las cartas grecorromanas

El contenido de una carta grecorromana antigua tiene dos elementos principales:

a) Las formulas esteriotipadas: Generalmente, la introducción y la conclusión de las cartas tienen formas más fijas, mientras que el cuerpo es más variable y menos convencional[34].

b) La retórica epistolar: La retórica de la carta está integrada por dos tipos de recursos: literarios y oratorios.

- Los recursos literarios: Nacen en contexto escrito y se aprecian en las cartas. Entre ellos, Richards señala: analogía, quiasmo, paralelismo, antítesis, listas de vicios y virtudes[35], etc.

---

[31] Como sostiene Doty, no solamente encontramos fórmulas estándar en las cartas, sino que percibimos también una forma literaria en las cartas griegas que permanece constante desde tres siglos antes hasta el siglo tercero de la era actual. W.G. DOTY, *Letters in Primitive Christianity*, 13-14. Puede verse también, E.R. RICHARDS, *The secretary in the Letters of Paul*, 130.

[32] De las cartas que conservamos provenientes del mundo grecorromano, cientos o miles de las privadas y cientos de las públicas, tienen esta misma estructura formal básica. W.G. DOTY, *Letters in Primitive Christianity*, 14.

[33] E.R. RICHARDS, *The secretary in the Letters of Paul*, 131.A finales del s. XIX, A. Deissmann abrió el camino al análisis literario de las cartas de Pablo diferenciando entre las cartas ocasionales no literarias y las cuidadas, artísticas y literarias epístolas. La propuesta de Deissmann suscitó una discusión sobre la oportunidad o menos de clasificar las cartas paulinas en literarias o no literarias; aunque sus aportaciones actualmente son bastantes cuestionadas, su propuesta ayudó a profundizar sobre el aspecto literario de las cartas paulinas. El mismo Deissmann hizo su propia elección y la expresó de forma contundente: «Las cartas de Pablo no son literarias. Son auténticas cartas, no epístolas; Pablo las escribió para las personas a las que se las dirigía, no para el público ni para la posteridad». Cf. A. DEISSMANN- R.M. STRACHAN, *Light from the Ancient East Orient or The New Testament Illustrated by Recently Discovered Texts of the Graeco Roman World*, Whitefish 2003, 234.

[34] E.R. RICHARDS, *The secretary in the Letters of Paul*, 132.

- Los recursos de oratoria: Son más comunes en los discursos orales, pero también los encontramos en las cartas; los podemos dividir en tres categorías: parénesis (παραίνεσις), diatriba y oración o discurso (ὁμιλία).

Como ha demostrado abundantemente Richards y veremos a continuación, en las cartas paulinas encontramos ambos tipos de recursos[36].

Finalmente, el estudio epistolar de un escrito trata de definir a qué tipo pertenece dicha carta analizando su contenido, es decir, si nos encontramos ante una carta de amistad, una carta oficial, una carta exhortativa, laudatoria, etc.[37]. De entre las tipologías más antiguas que han llegado a nosotros conviene mencionar la conocida colección de Pseudo-Demetrio *Typoi epistoloikoi* donde aparecen 21 tipos, o la posterior de Pseudo-Libanio que ofrece 41 tipos. Recientemente, Doty ha resumido los tipos de cartas antiguas en 8 tipos[38] y Richards en 6 tipos[39].

b) Las cartas paulinas a la luz de la epistolografía de la época

Las cartas paulinas conservan fundamentalmente las finalidades y las funciones de las cartas grecorromanas, pero encontramos elementos distintivos que revelan la libertad literaria de Pablo a la hora de escribir a sus comunidades. El Apóstol se dirige a sus comunidades para iluminar y responder a cuestiones que le han sido planteadas o para exhortar a afrontar situaciones concretas de las que ha tenido noticias, por ello, nos parece que es más adecuado pensar que las cartas paulinas son más «cartas ocasionales» que «epístolas literarias». Sin embargo, sobre el carácter público o privado de las mismas, habría que decir las cartas son semipúblicas, es decir, son cartas dirigidas a las comunidades pero restringidas al ámbito de éstas, no son cartas oficiales ni de discursos.

- La finalidad de las cartas paulinas

Las tres finalidades de las cartas clásicas están presentes en las cartas paulinas. En primer lugar, existe un vinculo de amistad (*philophrónesis*)

---

[35] E.R. RICHARDS, *The secretary in the Letters of Paul*, 133.

[36] E.R. RICHARDS, *The secretary in the Letters of Paul*, 136-144.

[37] R. Jewett señala cómo los diferentes manuales han aventurado entre 20 y 40 tipos de cartas. R. JEWETT, *The Thessalonians Correspondence*, 67.

[38] Establece dos grupos: Privadas: donde se afrontas aspectos personales. Públicas: a) de negocios, b) oficiales, c) publicas, d) No reales, e) discursivas. W.G. DOTY, *Letters in Primitive Christianity*, 4-8.

[39] Retoma la clasificación de W.G. Doty con modificaciones: a) de negocios, b) oficiales, c) publicas, d) No reales, e) discursivas y f) Ostraca. E.R. RICHARDS, *The secretary in the Letters of Paul*, 202.

entre Pablo y las comunidades a las que escribe que, en ocasiones, es expresado explícitamente. En segundo lugar, la temática de presencia-ausencia (*parousía*) apostólica ha sido abundantemente tratada por Funk[40]. Y, en tercer lugar, la relación dialogal (*homilía*) está presente en los escritos en la medida en que Pablo responde a cuestiones o problemas que le han sido planteados; en ocasiones este diálogo está indicado por la fórmula: περὶ δέ.

- La estructura de las cartas paulinas

Richard sostiene que Pablo emplea la estructura básica de una carta grecorromana[41], si bien, como indicó Doty[42], en la introducción el Apóstol alterna elementos grecorromanos (salud), cristianos (gracia) y judíos (paz). La parte del cuerpo, cuya estructura es menos consistente en las cartas griegas, es el espacio donde Pablo se presenta más espontáneo, por ejemplo, es el lugar donde Pablo aprovecha para la exhortación y el discurso y, en algunos casos, tiene una importancia capital. En la parte conclusiva, Pablo cristianiza el saludo final, generalmente, con una bendición cristológica que sustituye la despedida de las cartas griegas, y, en ocasiones, añade la firma de su propia mano.

- El contenido de las cartas paulinas

El uso de fórmulas esteriotipadas es más que evidente, sea en la introducción que en la conclusión, encontramos estos elementos típicos de su tiempo. Los concienzudos estudios de P. Schubert (1939)[43], J. Sanders (1971)[44], T.Y. Mullins (1971)[45] y J. White (1986)[46] han puesto en evidencia las semejanzas y peculiaridades de las formulas esteriotipadas que Pablo emplea y que Richards resume en su estudio.

También los elementos propios de la retórica epistolar encuentran su lugar en las cartas paulinas. Los recursos literarios son abundantes, de entre ellos, un espacio particular ocupa la analogía o el uso de imágenes comparadas o relacionadas para argumentar. El imaginario paulino es abundante; Doty recogiendo la idea de Gale sostiene que «Pablo emplea un racimo de imágenes para tratar un solo punto, deja caer una imagen para recoger otra, antes de que se agoten las posibilidades de la

[40] R.W. FUNK, «The Apostolic Parousia», en *Christian History and Interpretation*, Cambridge 1967, 249-268.

[41] E.R. RICHARDS, *The secretary in the Letters of Paul*, 137.

[42] W.G. DOTY, *Letters in Primitive Christianity*, 22.

[43] P. SCHUBERT, *The Form and Function of the Pauline Thanksgivings*, Berlin 1939.

[44] J.T. SANDERS, *The New Testament Christological Hymns*, Society for New Testament Studies Monograph Series, Cambridge 1971.

[45] T.Y. MULLINS, «Formulas in New Testament Epistles», *JBL* 91 (1972), 380-390.

[46] J. WHITE, *Light from Ancient Letters*, Philadelphia 1986.

primera»[47]; por ello, insiste sobre la necesidad de estudiar las imágenes en los escritos paulinos «identificando el posible significado histórico de cada imagen particular, determinando qué aplicación habría hecho Pablo en cierto contexto particular»[48].

Igualmente, encontramos otros recursos literarios como el quiasmo, tan de moda en la época[49], la imaginería metafórica, y en menor grado las listas de vicios, los imperativos exhortatorios, etc.

Pablo emplea también recursos retóricos. Utiliza los *tópicos* o lugares o temas comunes, anacolutos (2Tes 2,2), solecismos, la diatriba, etc.

c) Conclusión

Del estudio comparativo de las cartas antiguas con las cartas paulinas llegamos a la conclusión, junto con otros autores, que Pablo emplea la estructura básica de las cartas del mundo grecorromano, así como su finalidad y contenido. Si bien, como hemos señalado, el Apóstol se siente bastante libre para añadir o quitar elementos en función de la utilidad de las cartas que escribe.

Es evidente que Pablo es el creador de un nuevo tipo de cartas. Las cartas de Pablo no son catalogables dentro de los tipos epistolares de su época, nacen de una relación entre el remitente y el destinatario que no tiene precedentes. Parece claro que Pablo utiliza los medios y conocimientos que tiene a su disposición para expresar su mensaje, si bien adapta los medios a sus necesidades. Certeramente intuye F. Manini que: «la observación de lo que es común a las diversas cartas debe también poner de manifiesto lo que es propio de cada una, no oscurecerlo: en cada carta el esquema se adapta a la situación»[50].

Los vínculos entre el Apóstol y su comunidad, fundamentados en el evangelio, evidentemente, no aparecen en la clasificación clásica de los tipos epistolares y sugieren una nueva denominación de estos escritos que podemos clasificar en el tipo epistolar evangélico-pastoral.

Por último, para nuestro estudio, es importante constatar el uso de recursos literarios y retóricos que emplea la retórica epistolar, de entre ellos destacamos la analogía y el lenguaje imaginario que serán objeto de nuestro acercamiento a la Carta, e insistimos con Doty en la necesidad de

---

[47] W.G. DOTY, *Letters in Primitive Christianity*, 45, n.59.

[48] W.G. DOTY, *Letters in Primitive Christianity*, 45, n.59.

[49] E.R. RICHARDS, *The secretary in the Letters of Paul*, 140.

[50] F. MANINI, *L'itinerario dei credenti nella Prima Lettera ai Tessalonicesi. La composizione della Lettera*, Reggio Emilia 2005, 62.

identificar el significado histórico de cada imagen para poder interpretar la aplicación que Pablo habría hecho de ella en su contexto.

2.2. Estudios sobre la forma epistolar de 1Tes

A. Deissmann afirmó que «las dos epístolas a los tesalonicenses son cartas genuinas» y que representan el «tipo medio de las cartas paulinas»[51]. A pesar de ello, no es tarea fácil definir el tipo epistolar de 1Tes, ya sea por las manifiestas diferencias entre las partes que integran la carta, ya sea por lo que ésta tiene de novedad dentro del mundo bíblico y de la epistolografía clásica. De entrada, como oportunamente defiende H. Koester[52], hemos de tener en cuenta que, en cierta manera, nos encontramos ante un «experimento», pues «todas las otras cartas paulinas son continuación y resultado de la experiencia que comienza con 1 Tesalonicenses»[53].

a) ¿Una carta de consolación?

Los estudiosos que ven 1Tes como una única carta, es decir, un escrito redactado de principio a fin y enviado de una vez y que, además, rechazan una correspondencia anterior, plantean el debate sobre si podemos catalogar 1Tes entre las llamadas «cartas de consolación» o entre «las cartas de amistad».

A. Smith[54] sostiene que 1Tes es temáticamente similar a las cartas de consolación del mundo grecorromano y que está escrita con la específica intención de consolar a los tesalonicenses en medio de sus persecuciones. Del mismo parecer es S. Vidal[55] que ve en 1Tes los tópicos propios de una carta de consolación y exhortación, siendo «esta la intención inmediata de toda ella»[56]:

- El tono de la carta es especialmente comunicativo.

---

[51] A. DEISMMANN- R.M. STRACHAN, *Light from the Ancient East Orient*, 237.

[52] H. KOESTER, « I Thessalonians -- Experiment in Christian Writing» en *Continuity and Discontinuity in Church History*, Leiden 1979, 33-44.

[53] H. KOESTER, « I Thessalonians -- Experiment in Christian Writing», 34; Del mismo parecer I. Havener: «When Paul wrote 1 Thessalonians his letter writing style was not yet fixed. He was in the process of breaking with some literary conventions of his time and forging a new means of communication, the Christian letters». I. HAVENER, «First and Second Thessalonians: An Introduction», *BibToday* 26 (1988), 324-325.

[54] A. SMITH., *Comfort One Another. Reconstructing the Rhetoric and Audience of 1 Thessalonians*, Cf. *RBL* 06/26/2000.

[55] S. VIDAL, *El primer escrito cristiano*. Texto bilingüe y comentario de 1Tesalonicenses, Salamanca 2006, 26-30.

[56] S. VIDAL, *El primer escrito cristiano*, 27.

- Los tópicos epistolares del recuerdo y de la añoranza por la presencia personal adquieren en ella un carácter de particular viveza y cariño.
- Comunión del equipo misional y su comunidad basada en la misión fundacional.

La carta tiene la finalidad de sanar una serie de carencias: la tentación del abandono de la fe, la tristeza por el destino de los muertos y las deficiencias de índole práctica o, quizá, con referencia a la cohesión interna de la comunidad. A estas deficiencias ha de añadirse que el escrito señala luchas y tribulaciones.

No obstante, el estudio de J. Chapa[57], comparando las características de las cartas de consolación con los elementos comunes que acabamos de señalar, concluye que, aún viendo algunos elementos comunes, no podemos clasificar el escrito conservado más antiguo del Nuevo Testamento dentro de este tipo de cartas:

> «Sin embargo, está claro que 1 Tesalonicenses contiene algunas estrategias retóricas recurrentes en la literatura de consolación, que parecen encajar en una situación de algún tipo de crisis causada por el dolor o la aflicción en la comunidad cristiana en Tesalónica, como la muerte de algunos de sus miembros, o las consecuencias que la persecución había dejado entre ellos. La interpretación y el peso de estos tópicos sobre el conjunto de la carta pueden variar en función de la comprensión que el lector actual tenga de los otros tópicos de la carta y de la situación de la comunidad de los cristianos de Tesalónica. Entonces, ¿1Tes es una carta de consolación? No pienso que uno puede dar una respuesta definida y exacta a esta pregunta»[58].

b) ¿Una carta de amistad?

Además de elementos característicos de las «cartas de consolación», algunos estudiosos han visto en 1Tes contenidos literarios propios de las llamadas «cartas de amistad». Sobre estos estudios, merece ser mencionada la aportación de J. Schoon-Janβen[59] que, estudiando las «cartas de amistad», se fundamenta en la definición y en los elementos

[57] J. CHAPA, «Is First Thessalonians a Letter of Consolation?», *NTS* 40 (1994), 150-160.

[58] J. CHAPA, «Is First Thessalonians a Letter of Consolation?», 159.

[59] J. SCHOON-JANβEN, «On the Use of Elements of Ancient Epistolography in 1 Thessalonians», en K.P. DONFRIED- J. BEUTLER (ED), *The Thessalonians Debate*, 182-ss.

más sobresalientes que de este género de cartas hace K. Thraede[60]. Tras presentar una panorámica de los estudios retóricos de 1Tes, J. Schoon-Janβen saca a la luz los elementos más característicos de 1Tes, los compara con los tópicos propios de estas cartas y concluye que la carta pertenece a las cartas de amistad con matices pastorales, dominando en ella los sentimientos de amor, «tal amor está arraigado en una profunda simpatía por la iglesia, un factor que, de nuevo, revela la relación de Pablo con cristianos de Tesalónica»[61].

c) Otras propuestas: carta laudatoria, parenética o pastoral

Antes de concluir este apartado hemos de mencionar otras propuestas que amplían el campo de investigación. R. Jewett ha visto en 1Tes los tópicos propios del tipo laudatorio y acción de gracias[62]; desde otro ángulo A. J. Malherbe[63] y J. Murphy-O'Connor[64] han denominado el tipo de la Carta como parenético o parenético pastoral, respectivamente. La intuición de A. Malherbe cuenta también con la adhesión de F. Manini, quien confirma con su estudio que los dos elementos fundamentales de la carta son exhortación y atención pastoral[65].

Una detenida lectura de los estudios y propuestas realizadas sobre el género de 1Tes nos sitúa ante un debate que no se reduce únicamente a la cuestión sobre si la Carta pertenece, o no, al género epistolar de consolación, al de amistad o al parenético, sino que hay otros argumentos que deben ser tenidos en cuenta; porque el escrito refleja la realidad comunitaria pluricultural a la que va dirigido.

d) El momento en que nace la Carta

Ciertos elementos característicos de la Carta han sido resaltados por E. Krentz[66] que ha destacado que 1Tes es «una carta no judía en su lenguaje y pensamiento», concluyendo que nos encontramos en un momento inicial en el que Pablo todavía estaba elaborando su teología. Igualmente, I. H. Marshall ha indicado que Pablo nunca cita el Antiguo Testamento en la Carta, ni tampoco menciona los grandes momentos de la historia de

---

[60] K. THRAEDE, *Grundzüge griechisch-römischer Brieftopik*, Munich 1970. Citado por J. SCHOON-JANβEN, «On the Use of Elements of Ancient Epistolography in 1 Thessalonians», 180.

[61] J. SCHOON-JANβEN, «On the Use of Elements of Ancient Epistolography in 1 Thessalonians», 193.

[62] R. JEWETT, *The Thessalonian Correspondence*, 71-76.

[63] A.J. MALHERBE, *The Letters to the Thessalonians*, 81-86.

[64] J. MURPHY O'CONNOR, *Paul et l'art épistolaire*, Paris 1994, 145.

[65] F. MANINI, *L'itinerario dei credenti*, 100-101.

[66] E. KRENTZ, «Roman Hellenism and Paul's Gospel», *BibToday* 26 (1988), 329.

Israel, ni siquiera los personajes «mayores»; no se habla de los cultos ni de las formas, salvo la expresión «murió por nosotros»[67]. Todos estos elementos recién reseñados son una pequeña muestra de lo distintivo de 1Tes.

e) Honor y elogio

Otros autores como D. A. deSilva (1996) y Z. A. Crook (1997) han orientado la interpretación del tipo de la carta por medio de un estudio de su lenguaje dentro de la categoría de los textos de «honor» y de «elogio», respectivamente.

D. A. deSilva[68], defiende que la intención de Pablo al escribir la carta es devolver el honor a una comunidad naciente que padece sufrimientos y vergüenza por parte de sus paisanos por haber acogido el evangelio. Hay que reconocer que deSilva proporciona, entre otras, dos claves interesantes sobre el lenguaje de la carta que nos ayudarán para la posterior interpretación:

En primer lugar, nos encontramos ante un lenguaje que fortalece al grupo y a sus líderes[69]. Así lo prueban algunos elementos:

1. Acentúa las diferencias en el estilo de vida (verdad, éthos,…) o la diferencia entre los miembros del grupo y «los de fuera».
2. Censura la conducta de «los de fuera».
3. Afirma el carácter de los miembros del grupo, particularmente de los líderes.

En segundo lugar, es un lenguaje que afirma el honor del grupo y de sus miembros:

1. Habla de un grupo comprometido en la construcción del mundo.
2. Pide la adhesión del grupo a la minoría, a los responsables de la comunidad.
3. Reinterpreta la experiencia de deshonor y desaprobación del grupo en manos de la sociedad.

---

[67] I.H. MARSHALL, «Pauline Theology in the Thessalonians Correspondence» en *Paul and Paulinism,* London 1982, 178.

[68] D.A. DESILVA, «'Worthy of his kingdom': Honor Discourse and Social Engineering in 1 Thessalonians», *JSNT* 64 (1996), 49-79.

[69] D.A. DESILVA, «'Worthy of his kingdom'», 59.

4. Promete honor, futuro para el grupo y venganza para los opositores.

Z. A. Crook[70], por el contrario, considerando el trabajo de otros estudiosos que reconocen el carácter cálido y sentimental del escrito, interpreta 1Tes como una respuesta a una misiva previa de los tesalonicenses. Su propuesta consiste en leer el afecto como elogio:

> «En la propuesta de este artículo, el término "alabanza" se utiliza para referirse a lo que otros han llamado "calor" de la carta»[71].

El autor entiende que el lenguaje de Pablo no es expresión de sus sentimientos, sino empatía con su audiencia, a la que trata de devolver cierta «dignidad». De modo que el Apóstol usa el elogio como técnica para honrar al lector o, en este caso, al oyente. Por ello, Crook trata de identificar los elementos que en la carta hacen referencia al elogio y a su opuesto, la culpa.

Pero quizá el punto más controvertido de este trabajo sean algunas afirmaciones del autor sobre el carácter de 1Tes. Crook relativiza el elemento cálido de la carta y lo interpreta dentro del esquema de las «cartas de elogio», dando así la impresión de que todo lo que de espontaneidad y frescura encontramos en la carta responde a unos cánones prefijados.

> «Aunque las cartas de amistad implican relaciones horizontales entre escritor y receptor (es decir, entre personas socialmente iguales), no era raro usar el lenguaje de una carta amistosa en las cartas escritas de un superior a un inferior. Esto no quiere decir que Pablo no sintiera amor y anhelo por los tesalonicenses; el punto es simplemente que es problemático – y últimamente irrelevante – especular sobre si lo hizo o no»[72].

Sin duda, la aportación de Z. A. Crook es interesante en ciertos aspectos, pero delimita el género de la carta en un esquema demasiado cerrado.

Conclusión

Retomando la tesis de H. Koester, podemos concluir que parece claro que el género de 1Tes está enraizado en dos realidades fundamentales: la cultura de Pablo y la novedad del mensaje[73]. El Apóstol utiliza los instrumentos que le ofrece su cultura y, al mismo tiempo, crea formas

[70] Z.A. CROOK, «Paul's Riposte and Praise of the Thessalonians», *BThBull* 27 (1997), 153-163.
[71] Z.A. CROOK, «Paul's Riposte», 159.
[72] Z.A. CROOK, «Paul's Riposte», 159.
[73] Cf. H. KOESTER, «I Thessalonians -- Experiment in Christian Writing», 33-44.

nuevas útiles a la evangelización. De entre estas formas nuevas podemos destacar algunos elementos[74]:

a) Pablo parece escribir una carta privada que sustituye su presencia.

b) La carta es un ejemplo de ruptura con la forma tradicional por el largo proemio de acción de gracias (1,2-3,13)[75].

c) Pablo relativiza el tema de la amistad, propio de las cartas privadas.

d) La carta no refleja dichos y hechos de Jesús: Pablo exhibe poco este tema.

Sin duda, el carácter novedoso de la carta, por su estilo y contenido, rompe con los esquemas clásicos:

> «A new message and a new community which is utilizing old forms and traditions remains indebted to the language of its culture, but is also faced with the need to make explicit its departure for new shores»[76].

Si leemos el escrito como una unidad literaria, la riqueza de contenidos, la pluralidad de sus lenguajes y la finalidad diferente de cada una de sus partes nos llevan a concluir que 1Tes no es una carta catalogable dentro de un único tipo en el universo epistolar. Encasillar la carta dentro de un tipo cerraría las puertas a la valoración de otros elementos que no pertenecen a este tipo. Para poder ser fieles a la variedad de contenidos que encontramos en 1Tes, hemos de introducir la idea de la fusión de tipos epistolares y comenzar a hablar de una epistolografía específicamente paulina con convenciones propias, a la que podríamos denominar: evangélico-pastoral.

Así pues, la riqueza de 1Tes radica en la necesidad de cuestionarnos cada uno de los versículos que la integran y de interpretarlos a la luz de los datos que poseemos.

3. El género retórico de 1Tes

Mientras que el estudio epistolar de un escrito se centra en el análisis de todos los elementos que acabamos de señalar, el estudio del género retórico de una carta abarca dos aspectos fundamentales.

---

[74] ÍDEM, 35-37.

[75] Esta cuestión es bastante discutible, no obstante, parece claro que Pablo rompe con formas tradicionales y utiliza los elementos del esquema según sus necesidades.

[76] H. KOESTER, «I Thessalonians -- Experiment in Christian Writing». 34.

Por un lado, analiza el desarrollo lógico de la argumentación de la misma, tratando de identificar en ésta los elementos que integran el discurso retórico oral, llamados clásicamente *partes orationis*. Por otro lado, de la misma manera que el estudio epistolar pretende clasificar la carta dentro de una tipología, el estudio de la disposición retórica pretende precisar qué género discursivo es el utilizado por el autor y, en consecuencia, cuál es la finalidad del escrito: «el propósito del autor y de la forma en que es transmitido a los lectores a través de un texto»[77]; para ello, los estudiosos han identificado en las cartas paulinas elementos que son propios de los géneros del triple esquema aristotélico: género deliberativo, género demostrativo y género judicial.

Antes de recoger las propuestas retóricas de los estudiosos es necesario que presentemos sintéticamente qué es la retórica, cuál es su finalidad y qué elementos la integran.

3.1. El género retórico discursivo de una carta

La retórica nace como respuesta a la necesidad de un discurso persuasivo en las polis griegas[78]. Aristóteles y Quintiliano, que nos dejaron sus manuales sobre retórica, acentúan en sus definiciones de retórica aspectos diferentes, para el filósofo la retórica es «el arte de persuadir», mientras que para el literato es «el arte del hablar bien»[79]. Uno acentúa la prueba, el otro el estilo.

a) Fases de elaboración del discurso

Según Aristóteles el discurso retórico tiene cuatro fases en su elaboración:

- *Inventio:* Planteamiento o planificación del discurso: búsqueda de las pruebas y de los argumentos que se van a utilizar.

- *Dispositio*: Composición de las distintas partes para formar un discurso eficaz que, fundamentalmente, son dos centrales[80]:

---

[77] G.A. KENNEDY, *Retórica y Nuevo Testamento*, Madrid 2003, 31.

[78] A. MARCHESE – J. FORRADELLAS, *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*, 348: «La tradición dice que la retórica nació en Siracusa, a mediados del s. V a.C., cuando cayó el tirano Trasíbulo, y, con la vuelta de la democracia, se realizaron numerosos procesos para restituir las propiedades privadas que había ido a parar a manos del tirano. En estos procesos, que se efectuaban ante jurados populares, era necesario un tipo esencial de elocuencia deliberativa en la que fueron maestros Corax y Tisias».

[79] M.F. QUINTILIANO, *Ins.Or.*, Libro II, XVII, II.

[80] ARISTÓTELES, *Ret.*, III, 14a-b: « Dos son las partes del discurso, ya que por fuerza se ha de exponer la materia de que se trata y, además, hay que hacer su demostración. Por

Introducción (*exordium*)

a) Exponer la materia que se va a tratar (*propositio* y *narratio*)

b) Demostración (*probatio*)

Conclusión (*peroratio-epílogo*)

Es preciso notar que autores como Quintiliano o Cicerón hicieron sus propias divisiones de las partes que integran la *dispositio*.

- *Elocutio*: Plantearse cómo se ha de decir el discurso y las figuras retóricas y literarias que se van a utilizar.

- *Memoria*: Preparación para la presentación del discurso.

- *Actio*: El hecho de pronunciar el discurso.

De estas cinco fases, las dos últimas (*memoria* y *actio*), dichas del discurso oral, no son útiles para nuestro estudio que se orienta a un discurso escrito[81].

b) El género del discurso

Aristóteles en su *Retórica* sistematizó en tres grupos los géneros del discurso retórico y añadió sus finalidades según la participación del oyente en la toma del decisiones: el género demostrativo o epidictico (γένος ἐιπιδεκτικόν) que se emplea en la alabanza o vituperio de alguna persona; el género judicial (γένος δικανικόν) que abraza la acusación y la defensa, la petición y la recusación, y el género deliberativo (γένος συμβουλετικόν) que se utiliza para exhortar y disuadir.

c) Elementos claves de la retórica clásica

Todos los autores de los tratados que conservamos ponen especial esmero en estudiar las relaciones comunicativas existentes entre el orador/escritor, la audiencia y el discurso pronunciado o leído, cuidando detalladamente tres factores propios de toda situación retórica, denominados: éthos, páthos y logos.

---

ello es imposible hablar sin demostrar o demostrar sin hablar previamente; porque demostrar implica algo que demostrar y decir algo previamente tiene por causa demostrarlo. De estas dos partes, una es la exposición y otra la persuasión, del mismo modo que se distingue entre el problema y la demostración […]. Por lo tanto, en resumen, las partes necesarias son sólo la exposición y la persuasión. Éstas son, pues, las propias y, a lo máximo, exordio, exposición, persuasión y epílogo».

[81] G.A. KENNEDY, *Retórica y Nuevo Testamento*, 34.